Foto: MINUGUA / CIRMA Diseño: Melissa Elizondo

Los estereotipos forman parte del síndrome racista del prejuicio y de la discriminación.

Sobre discriminación y racismo: interpretación preliminar de una encuesta

Este capítulo contiene una primera interpretación de la encuesta sobre Intolerancia y Racismo en Guatemala, propiedad de Casa Editora Prensa Libre S.A. y puesta a disposición del PNUD por la generosa actitud de su directorio. De esa suerte, se ha tenido acceso a los resultados de esa encuesta, practicada del 29 de julio al l0 de agosto de 2005, con una muestra nacional, con estratificación múltiple, aplicada a un universo representativo de 800 guatemaltecos y guatemaltecas, indígenas y no indígenas de todo el territorio nacional. La encuesta fue realizada por la empresa especializada Vox Latina, a quienes también se reconoce el gesto de proporcionar, sin condiciones, la base de datos correspondiente. La encuesta contiene 60 preguntas y cinco variables: sexo, etnia, educación, ingreso y lugar de residencia (rural/urbano) y un 4.85% de error estimado.

Este capítulo es una aproximación muy preliminar a los temas de la discriminación y el racismo en la manera en que pueden ser planteados por un conjunto de preguntas abiertas y otras, con alternativas de respuesta, no siempre precisas. La encuesta mantiene, desafortunadamente, la dicotomía ladino/indígena que ha sido criticada desde diversas ópticas y que este Informe recoge. Un tema tan sensible, que se refiere a percepciones, reconocimientos y actitudes mutuas en una sociedad racista, no puede alcanzar así las certezas esperadas pues se refuerzan los aspectos polares de las apreciaciones que se forman en la interrelación social y no puede recogerse, la fuerza de las gradaciones que ocurren, los matices que la vida social, de hecho, va formando.

Ya en el capítulo 1 se señala cómo las relaciones interétnicas se pueden dar como formas jerárquicas de desigualdades basadas en criterios socioeconómicos, culturales y raciales. En ese capítulo se recuerda que *el racismo es la ideología y la práctica de la dominación étnica, que está basada en diferencias que pueden originarse en criterios de poder, de raza, de clase o de cultura*. Todas juntas o con diversas modalidades de mezcla. El racismo se expresa de muchas formas, disfrazando su condición esencial, apelando, por ejemplo, a las diferencias sociales o culturales y expresándose como prejuicios o discriminación. El resultado genérico es la existencia de una cultura racista, de extendidas prácticas de discriminación y de prejuicios en las relaciones sociales.

Por constituir éste una primera aproximación a las percepciones que existen en la sociedad guatemalteca respecto a la discriminación, el análisis que se presenta en este capítulo ofrece una valiosísima oportunidad de asomarse a la perspectiva de las personas. Esto viene a complementar, entonces, los análisis que se hacen en otros capítulos.

Cabe mencionar que el contenido de la encuesta en términos de preguntas y respuestas, debe ser considerado en un escenario calificado por dos conjuntos de hechos. Uno, es que ésta es una sociedad en la que siempre ha habido diversas formas de racismo, prejuicios y valoraciones negativas frente a los indígenas, que a veces se presentan más con contenidos evidentes de discriminación cultural y en otros, como manifestación de segregación social. El otro, es el ambiente permisivo que va creando la democracia política en una nación multiétnica, cuyo reconocimiento ha planteado ya una dinámica que va volviendo cada vez más presente a la población indígena.

El racismo está latente en la conciencia de los dominantes y despierta rápidamente cuando el simple reclamo de los derechos por parte de los dominados es asumido como un abuso o una amenaza por el sujeto racista. Pero ya hay, por el otro extremo, el inicio de un reclamo antirracista. Las reformas al Código Penal tipifican de forma precisa el delito de la discriminación y señalan la pena y las condiciones agravantes. Ha habido ya dos procesos exitosos y son frecuentes las denuncias por actos de discriminación. La población indígena empieza a reaccionar en defensa de su dignidad. En general, el tema ha sido todavía poco estudiado en Guatemala, salvo en los últimos años, en que han aparecido valiosos trabajos de instituciones y o personalidades académicas.

Recuadro No. 11.1.

Racismo, prejuicios y discriminación

Los orígenes del racismo tienen una dimensión universal. El encuentro, violento o no, de grupos diferentes (religiosos, lingüísticos, tecnológicos, etc.) que se va concretando en relaciones sociales intensas, introduce o utiliza siempre criterios de valoración positiva o negativa y, consecuentemente, de supremacía, rechazo, dominación con base en el convencimiento de que los portadores de una cultura calificada como menos desarrollada o inferior, son menos civilizados. En última instancia, lo inferior apunta a razones de orden racial, religioso, cultural o biológico y pueden por ello ser causa de subordinación. Hay distintas expresiones de racismo[1] en que no es la raza sino la cultura *lato sensu* lo que se toma en cuenta y se valora; aunque la noción de raza está descalificada por su carácter ideológico, en el límite se apela a consideraciones en que cuenta el fenotipo, el color de la piel o rasgos visibles distintos de los propios del grupo dominante. El etnocentrismo europeo ha sido el eje de prejuicios, discriminaciones y conductas racistas. Los años de segregación y de exclusión de la población indígena lo convirtieron en objeto de prejuicio y discriminación. De hecho, puede haber prejuicios como intolerancia de muy diversos grados, desde la simple ignorancia, el rechazo hasta el odio homicida.

La información que se comenta a continuación se apoya en una selección de preguntas y variables escogidas con el criterio de acercarse lo más posible al tema del racismo, en tres de sus expresiones canónicas: los estereotipos, el prejuicio y la discriminación/segregación. Este primer acercamiento, con el método de la encuesta, permite *recoger opiniones, actitudes y percepciones* de los entrevistados, lo cual produce una gran riqueza de datos pero también serias limitaciones en el uso de los mismos. El uso de la pareja ladino/indígena reduce las posibilidades analíticas.

En relación con lo anterior, el análisis que se presenta obliga a formular varios predicados relativos a la naturaleza de las preguntas formuladas y de las respuestas obtenidas con las técnicas de la encuesta. Por un lado, la naturaleza de la pregunta es técnicamente indirecta, no debe ni sugerir la respuesta ni dificultarla, so pena de caer en la última de las alternativas: el fatídico "no sabe/no responde". Por el otro lado, el ambiente en que se formulan las preguntas determina que el sujeto responda de manera eufemística,[2] cuando lo juzga más prudente u oportuno.

[1] Wieviorka (1992:101), Balibar, E. y I. Wallerstein (1987).

[2] Manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante.

1. Las expresiones de la discriminación

En toda sociedad hay manifestaciones de burla, rechazo, crítica hacia otros sujetos, considerados inferiores. Cuando las desigualdades son grandes, la relación de "supremacía" aumenta y con ello las conductas, los gestos o la cultura discriminadora. Las preguntas que se utilizan a continuación, lo hacen de forma directa sobre qué opina o qué cree el entrevistado acerca de, si en Guatemala se discrimina a la gente por su forma de vestir, por su apariencia, su religión, por ser pobre, mujer, por el color de la piel, o lo experimenta cuando toma una camioneta o concurre a una oficina pública o privada.

Cuadro No. 11.1.
Percepciones de discriminación
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mensuales)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Cree que se discrimina por forma de vestir												
Indígenas	**71.9**	73.2	69.8	78.7	69.0	58.4	69.1	84.3	100.0	67.0	85.5	86.7
Ladinos	**77.7**	75.1	79.8	79.7	74.9	71.4	70.4	77.5	92.4	70.7	74.6	85.0
Cree que se discrimina por religión												
Indígenas	**48.3**	45.1	52.5	47.2	48.8	47.2	48.8	49.4	52.6	45.7	54.5	35.7
Ladinos	**47.9**	46.5	49.0	52.7	41.0	54.5	44.9	49.3	48.1	47.4	44.0	49.5
Cree que se discrimina por ser pobre (%)												
Indígenas	**76.1**	73.1	80.2	79.6	74.6	73.3	73.5	80.7	85.0	76.1	94.5	60.0
Ladinos	**77.3**	75.3	78.9	79.8	73.8	71.4	69.1	79.4	87.3	70.9	79.1	82.1
Cree que tratan mejor a los ladinos en las camionetas												
Indígenas	**80.9**	83.1	78.3	88.0	77.8	76.4	77.9	92.8	78.9	81.4	87.5	85.7
Ladinos	**87.6**	84.8	89.1	86.2	89.6	95.2	87.4	84.7	93.6	90.4	87.3	85.0
Cree que tratan mejor a los ladinos en las oficinas de gobierno y empresas privadas												
Indígenas	**89.6**	91.2	88.3	91.7	88.7	85.4	92.6	91.6	85.0	89.5	94.6	85.7
Ladinos	**89.0**	87.9	89.1	90.0	87.4	100.0	90.4	87.5	87.3	91.3	89.6	86.0

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

El cuadro 11.1 revela, a partir de la columna de total (izquierda), que los guatemaltecos reconocen, mayoritariamente, que hay agudas formas de discriminación en el país y que las percepciones y, en consecuencia, las prácticas racistas, varían. A juzgar por las dos últimas preguntas, se experimentan más cuando ellas se sufren con ocasión o a través de relaciones intergrupales, la experiencia del transporte colectivo y las gestiones en oficina. La conducta diferencial que revela el acto discriminatorio aparece menos por motivos religiosos, aumenta por la forma de vestir, detalle que está vinculado estrechamente a la condición de pobreza y/o de riqueza. Cuando se juntan los datos sobre pobreza y forma de vestir, hay más discriminación social; ella resulta fuertemente sensible entre los indígenas y ladinos con altos estudios e ingresos. El hecho que el ciudadano, indígena o ladino, con altos estudios y recursos perciba tan agudamente un trato distinto por ser pobre y/o andar mal vestido, revela una mayor conciencia de la cultura clasificadora de esta sociedad.

Por otra parte, 8 y 9 de cada 10 indígenas, respectivamente, reconocen que en las camionetas y en las oficinas tratan mejor a los ladinos. Hay aquí una percepción de discriminación que se agudiza entre los hombres, urbanos, con educación. Todo revela que la discriminación la perciben los dos grupos pero, en general, menos los ladinos e igual hombres y mujeres. No debería olvidarse que hay ladinos pobres, homologables como víctimas de discriminación con los indígenas. Por motivos religiosos también la hay aunque sólo en un 50% y similar para ambos grupos, porcentaje que sube cuando se pregunta si se discrimina a la gente por ser pobre.

Es reveladora la "distancia" como percepción de trato diferencial que reciben ambos sectores, indígenas y ladinos, cuando aquellos concurren a las oficinas de gobierno /empresas privadas, vale decir, cuando penetran en un mundo distinto de su rutina diaria, aunque vaya en aumento el número de indígenas en el sector público. Ahí, el ladino percibe que las diferencias a su favor son definitivamente mayores. Nótese que las dos preguntas se formulan a partir del supuesto de que tratan mejor al ladino. El 80% de los indígenas cree que en las camionetas tratan mejor a los ladinos, en tanto que ellos lo afirman así en un 87%. De manera similar, el 89% de los indígenas reconoce que en las oficinas de gobierno o del sector privado los ladinos son mejor atendidos, porcentaje similar –89%– que tienen estos últimos acerca del trato que reciben.

El resumen de lo anterior es que las acciones que suponen, implican o directamente revelan rechazo, burla, temor, exclusión, como formas de discriminación percibida, con respecto a individuos o grupos considerados inferiores por motivos sociales o étnicos. C. Smith relata que conversó en su trabajo de campo en el occidente del país con centenares de ladinos que le enfatizaban sobre la inferioridad de la sangre india, de su cultura, etc. Pero le llamó la atención "[...] que muchos de aquellos que adoptaron una postura racista fuesen tan parecidos a la gente que despreciaban [...]".[3] La actitud discriminatoria, aun cuando las categorías étnicas no coincidan con el color, la raza o la cultura, funciona en todas partes; lo practican todos, incluidas, como lo apunta Smith, personas muy parecidas a los discriminados.

[3] Smith (2004:138).

Recuadro No. 11.2.

Países de América Latina y el Caribe que han firmado la Convención sobre Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial

País	Aprobación y Ratificación o Accesión (a) o Sucesión (d)
Argentina	13/071967, 02/10/1968
Bahamas	05/08/1975 (d)
Barbados	08/11/1972 (a)
Bolivia	07/06/1966, 22/09/1970
Brasil	07/03/1966, 27/03/1698
Chile	03/10/1966, 20/10/1971
Colombia	23/03/1967, 02/09/1981
Costa Rica	14/03/1966, 01/1967
Cuba	07/06/1966, 15/02/1972
República Dominicana	25/05/1983 (a)
Ecuador	22/09/1966 (a)
El Salvador	30/11/1979 (a)
Grenada	17/12/1981
Guatemala	08/09/1967, 18/01/1983
Guyana	11/12/1968, 15/02/1977
Haití	30/10/1972, 19/12/1972
Jamaica	14/08/1966, 04/06/1971
México	01/11/1966, 20/02/1975
Nicaragua	15/02/1978 (a)
Panamá	08/12/1966, 16/08/1967
Perú	22/07/1966, 29/09/1971
Santa Lucía	14/02/1990 (d)
Saint Vincent y Granadinas	09/11/1981 (a)
Trinidad y Tobago	09/06/1967, 04/10/1973
Uruguay	21/02/1967, 30/08/1968
Venezuela	21/04/1967, 10/10/1967

Fuente: Bello y Hopenhayn (2001:29).

2. Discriminaciones por género y por el color de la piel

La discriminación tiene un rostro múltiple porque hay muchas razones para ver en el otro una situación inferior, aunque no necesariamente contenga rasgos racistas. La discriminación contra la mujer, como una situación histórica, obedece a diversas experiencias familiares, grupales y sociales, que se repiten de una generación a otra y al heredarse conforman un acto de separar, diferenciar. Y así, dar un trato de inferioridad a la mujer. No es posible abundar en la importante dimensión de la honda tradición patriarcal y machista de la sociedad guatemalteca. Pero el reconocimiento de la prepotencia del varón frente a la mujer es evidente en las respuestas a la pregunta de "si uno cree que en Guatemala se discrimina a la mujer".

Cuadro No. 11.2.
Percepción de discriminación a las mujeres
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mensuales)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Cree que se discrimina a las mujeres												
Indígenas	**74.2**	72.7	75.9	72.2	75.0	68.5	70.4	84.3	89.5	74.3	83.9	57.1
Ladinos	**68.9**	58.9	76.9	69.3	68.3	68.2	64.7	70.2	73.4	63.8	71.6	74.5

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

Nótese, en primer lugar, que la percepción de que existe discriminación contra la mujer debiera ser más alta, 68 de l00 ladinos y 74 indígenas así lo creen. La pregunta "¿Cree que..." trata de movilizar al recuerdo percibido, alude a eventuales experiencias previas, genéricas, a una percepción resultado de una visión general de la sociedad. Es decir, la pregunta indaga sobre la experiencia. Y así lo perciben casi dos tercios de los encuestados, más los indígenas que los ladinos, más las mujeres, más en el medio rural y, sobre todo, las mujeres indígenas con estudios universitarios (89.5%). En todos los casos, de más escolaridad y más ingreso, hay una percepción más alta acerca de la discriminación a la mujer.

Por otro lado, el color de la piel es una diferencia física vi-sible, que se transforma en un parámetro para la diferenciación. Se estructura como una forma de inferioridad en las relaciones que se establecen, en donde el color oscuro o blanco jerarquiza. La pregunta no alude claramente acerca de si se ha sufrido alguna vez rechazo o burla por la pigmentación de la piel, sino sobre la opinión que se tiene acerca de la posibilidad de que esto ocurra.

Cuadro No. 11.3.
Percepción de discriminación por color de la piel
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mensuales)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Cree que se discrimina por el color de la piel												
Indígenas	**53.8**	52.8	54.9	50.0	55.5	40.0	56.8	57.8	73.7	56.7	54.5	42.9
Ladinos	**48.4**	46.7	50.0	51.9	43.5	52.4	37.5	54.1	51.9	40.5	47.0	56.6

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

En Guatemala no existe la llamada "línea de color" entre indígenas y ladinos; por el contrario, se ha creado, como parte de un extendido mestizaje biológico al que se hace referencia en el capítulo 4, una gradación paulatina de matiz entre ambos sectores, en el que lo cromático va calificando y discriminando. El color de la piel es importante pero está acompañado de otros rasgos físicos que terminan por provocar el rechazo. Como puede verse, la mitad de los guatemaltecos opinan que hay discriminación. Los indígenas creen más en la discriminación que los ladinos; también las mujeres y la gente del mundo rural y, como viene ocurriendo, los indígenas con estudios superiores al igual que los ladinos de ese estrato. De hecho, que la mitad de los guatemaltecos afirmen que en Guatemala se discrimina a la gente por el colorido de su piel resulta una apreciación menor de lo esperable, pues el color está vinculado a actitudes de aceptación social y a las oportunidades de éxito, que van desde el matrimonio hasta la ventaja económica. El lenguaje de la justificación no define al racismo, sino sus prácticas.

3. Las apariencias

Pero hay otras modalidades de racismo encapsulado, propio de ambientes profundamente prejuiciosos. En un contexto de pobreza y desigualdad es importante el recurso de la apariencia que es el disimular lo que se es para parecer lo que no se es. A partir de las experiencias cotidianas, la apariencia es la imagen exterior que hay que cuidar en un mundo sensibilizado por las diferencias visibles que, como aquí ocurre, pueden provocar el rechazo social. Es el reconocimiento deseado como recurso externo, en la modalidad de un estímulo visual para que el otro nos vea como quiere ser reconocido. De tener éxito, la victoria de la apariencia evita la discriminación o el estereotipo. Manejar las apariencias y alejar el castigo del racismo ayuda a triunfar en la vida. La primera de las preguntas así lo sugiere; la otra, habla de lo que parece y no es, evita la discriminación y la tercera interroga directamente por la apariencia del indígena.

Las preguntas parecen proponerse saber algo sobre las apariencias sociales y étnicas. La última, al menos sólo adquiere sentido en esta sociedad de indígenas y de ladinos, muchos de los cuales niegan sus ancestros. Un indígena puede ladinizarse y ser aceptado como tal; hay ascensos sociales que conducen a un "blanqueamiento" social. De nuevo hay que recurrir al sentido común e insistir en la importancia de "cuidar" las apariencias, preocupación que, en sectores de las capas medias, es decisivo. Puede haber un tipo de racismo cultural, que según Balibar, más que racismo, es temor a la percepción de diferencias culturales, a que se descubran los orígenes étnicos del sujeto.[4]

[4] Balibar (1987:134).

Cuadro No. 11.4.
Percepciones relacionadas con la "apariencia"
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mensuales)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Cree que es importante la apariencia para tener éxito en la vida												
Indígenas	**56.3**	62.7	48.8	50.0	59.1	57.3	60.7	45.8	55.0	60.8	47.3	71.4
Ladinos	**61.6**	57.4	64.9	61.5	61.7	72.7	67.6	54.3	67.1	59.5	61.9	64.8
Cree que en Guatemala se discrimina por la apariencia												
Indígenas	**70.5**	72.0	69.1	78.7	66.9	57.3	70.4	78.3	100.0	67.5	87.3	71.4
Ladinos	**82.5**	82.8	82.2	84.3	79.9	57.1	72.1	87.1	94.9	73.3	85.1	89.6
Cree que los ladinos tienen mejor apariencia												
Indígenas	**40.6**	42.0	39.5	49.5	36.7	31.5	35.8	53.7	65.0	38.1	57.4	50.0
Ladinos	**68.6**	68.7	68.8	69.5	67.4	50.0	62.5	73.2	73.4	59.8	80.6	65.4

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

Las preguntas relativas a la apariencia (véase cuadro 11.4) no se prestan al equívoco a partir de las respuestas obtenidas: más del 60% de los entrevistados tienen preocupación por las apariencias, más los ladinos que los indígenas, y en proporción mayor los que tienen mayor educación. Para tener éxito en la vida, el grupo de indígenas con altos ingresos aparecen como los más perceptivos de esta situación, así como quienes tienen más educación, con un 100%. Pero son más sensibles a la discriminación por la apariencia los grupos ladinos, en particular las mujeres, los que tienen educación, en el medio urbano, con educación y con ingreso más alto. La casi mayoría de porcentajes más altos entre los ladinos, en las primeras dos preguntas permite suponer que éstos, los ladinos, estarían más temerosos de la discriminación. Son conclusiones tentativas de una lectura imaginativa de esas dos preguntas.

La última pregunta tiene que ser interpretada en relación con los ladinos, por lo que llama la atención que sólo 40% de indígenas creen que los ladinos ostentan mejor apariencia, frente a un 68% de estos últimos. En general, en todas las variables las diferencias son importantes a favor de los ladinos, estableciendo una "distancia" en las percepciones de ambos grupos. ¿Qué revela que el indígena opine tan favorablemente de los ladinos? Es difícil adelantar una respuesta, pero el grado de congruencia en la percepción indígena del otro y la autopercepción ladina sugiere la existencia de una distancia en el reconocimiento mutuo, de unos y otros, lo que llamaríamos una distancia intercultural percibida.

4. Del racismo disimulado a la exclusión posible: modalidades

Lo siguiente es una introducción a otra dimensión de la encuesta. Los datos que ella entrega apuntan, de manera indirecta en las respuestas diversas, a las modalidades de juicios o prejuicios, de visiones racistas de la realidad. Para entender las modalidades de respuesta, el punto de partida no es el prejuicio del hombre o mujer guatemalteca, ladino o indígena sino el post-juicio, la opinión que se va conformando a lo largo del proceso de socialización en un mundo de significados.[5]

4.1 Estereotipos tradicionales o una visión habitual de la vida

El estereotipo es una calificación rígida, parcial, del "otro" que se va formando como resultado de una "lectura" ideológica, falsa, incompleta de la sociabilidad entre desiguales y que orienta las conductas personales o de grupo. El estereotipo es resultado de un proceso equívoco de conocimiento del otro porque se le considera diferente. En la vida diaria, como un aprendizaje común a partir de asimetrías sociales, étnicas, raciales, se van produciendo, o introyectando en el sujeto, imágenes o ideas que son aceptadas como verdades de hecho y vividas como ciertas. Son los estereotipos comúnmente recreados por un grupo o sociedad, con pretensiones de permanencia y que tienen una carga negativa, por lo general, o eventualmente positiva. El estereotipo alimenta el prejuicio y en sociedades racistas, el contenido de muchos estereotipos son nociones permanentes sobre conductas, acciones, expectativas. De la profusa variedad de estereotipos, se han escogido tres preguntas que los contienen.

Cuadro No. 11.5.
Percepciones de estereotipos
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mensuales)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Cree que es más fácil conseguir trabajo a los "canches" que a los morenos												
Indígenas	**71.3**	68.9	74.7	75.9	69.4	66.3	71.8	74.4	78.9	72.9	74.5	71.4
Ladinos	**77.8**	78.7	76.9	79.3	75.5	81.0	75.0	76.2	84.8	70.1	81.3	77.6
Cree que es más fácil conseguir trabajo a los ladinos que a los indígenas												
Indígenas	**76.6**	74.7	77.8	78.5	75.7	69.3	77.0	80.7	94.7	81.9	74.5	71.4
Ladinos	**82.7**	78.7	85.5	84.7	79.8	86.4	77.9	84.3	83.5	78.4	86.5	79.4
Cree que es más fácil prosperar en la vida a los ladinos que a los indígenas												
Indígenas	**71.5**	71.0	71.6	72.9	70.9	68.9	74.8	68.3	60.0	73.8	65.5	57.1
Ladinos	**69.8**	71.9	68.4	72.4	66.1	50.0	60.3	74.5	78.5	54.3	76.7	75.7

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

[5] Las opiniones se van formando desde la infancia en que el sentido de la vida va experimentando las más variadas significaciones sociales en ámbitos cada vez más amplios (significados instituidos): de la familia, el grupo de edad, la clase social, la etnia, la nación.

Las preguntas referentes a los estereotipos (véase cuadro 11.5) parten del reconocimiento de que los indígenas acceden por lo general a los peores empleos. Hay en ello un prejuicio racista, una visión habitual, lo que se ha llamado un estereotipo tradicional. ¿Cómo se mueve una sociedad como la guatemalteca frente a grupos estereotipados por la tradición? Sin duda, en una sociedad que reconoce las diferencias étnico-culturales y las califica positiva o negativamente, el sentido común nos indica que se cumple la función natural del estereotipo, que si es positivo, fortalece al grupo dominante. Y si es negativo, el estereotipo castiga al sujeto que lo experimenta.

De ahí que, leyendo el cuadro 11.5, puede decirse que abrumadoramente los ladinos creen o perciben que tienen más facilidades para vivir en esta sociedad. Y que hay una barrera racista para los otros. ¿Por qué creen que es más fácil conseguir trabajo o prosperar en la vida, unos u otros? Aún antes de tener experiencias previas, por las imágenes que tienen de la vida en sociedad, que termina por crear conductas o expectativas permanentes, estereotipadas, que se manejan en sentido positivo o negativo. Los indígenas creen que le es más fácil a un "canche" (rubio) conseguir trabajo en una proporción tan alta (71.3%) como la que autoperciben los ladinos (76.6%), idea que mantienen con independencia del género, área, escolaridad o ingreso. Los estereotipos forman parte del síndrome racista del prejuicio y de la discriminación.

Se deduce también que el sujeto que padece del juicio negativo contenido en el estereotipo, es consciente del mismo. Este resultado corresponde a la prevención de Taylor acerca de la conducta del dominando que internaliza su condición de tal, de su minusvalía, lo que no hace sino reforzar su existencia social. Los indígenas con alta escolaridad "manejan" un estereotipo fuerte, porque sus percepciones les son relativamente menos favorables. Un mayor reconocimiento de la situación, en todo caso, puede ser fuente de rebeldía.

5. La necesidad del autorreconocimiento

Son numerosas las actitudes en la vida en que se están ejercitando, sin darnos cuenta, fenómenos de contenido racista. Por ejemplo, el autorreconocimiento por la "sangre azul" que se porta es una dimensión mayor del síndrome racista. Se tiene sangre noble –se dice– aludiendo a una cualidad física pero indemostrable, que al poseedor proporciona bienestar o deleite. Es éste uno de los datos que están más presentes en las prácticas discriminatorias, o en los temores defensivos que desvalorizan, pues se refiere a un tema biológico: la sangre que se tiene, las herencias que se arrastran. Nótese que estas preguntas son menos de opinión y más de reconocimiento y por ello deben interpretarse como tal, como una declaración que puede tener algo de íntima pero se produce en el marco de una encuesta. Es la definición de un perfil amado o rechazado. Es nuestra imagen en el espejo que reproduce una verdad íntima, que puede o no ser cierta, que disgusta o complace. Preguntar si se "piensa que" es algo más que "recordar", es solicitar una respuesta sesgada por lo que se quiere o se rechaza.

Cuadro No. 11.6.
Percepciones de origen
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mensuales)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Piensa que sus abuelos eran indígenas												
Indígenas	**90.2**	92.7	88.3	86.1	92.0	93.3	93.2	85.5	84.2	90.0	92.7	92.9
Ladinos	**9.4**	8.1	10.5	9.6	9.2	19.0	10.2	7.7	11.4	13.8	6.8	9.3
Piensa que sus abuelos eran ladinos o guatemaltecos												
Indígenas	**3.4**	1.6	5.6	6.5	2.0	3.4	0.6	8.4	0.0	3.3	1.8	7.1
Ladinos	**44.0**	48.2	41.3	44.1	44.0	19.0	48.9	44.5	41.8	42.2	53.4	45.4
Piensa que sus abuelos eran españoles												
Indígenas	**4.8**	4.1	4.9	6.5	4.0	3.4	4.3	2.4	15.8	5.7	3.6	0.0
Ladinos	**37.1**	32.0	40.9	36.4	38.0	42.9	34.3	38.8	35.4	37.1	32.3	34.3
Piensa que tiene sangre española o extranjera												
Indígenas	**39.8**	38.3	42.0	33.9	42.3	40.4	37.4	44.6	30.0	41.4	21.8	50.0
Ladinos	**74.8**	75.6	74.6	72.8	77.7	61.9	67.6	78.5	82.1	72.4	79.9	77.6
Piensa que tiene sangre indígena												
Indígenas	**97.8**	96.9	98.8	97.2	98.0	98.9	98.8	94.0	100.0	97.1	98.2	100.0
Ladinos	**58.7**	65.5	53.2	57.5	60.3	40.9	54.4	60.6	65.8	53.9	66.7	63.6

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

Son estas preguntas claves que originan respuestas que probablemente no contengan la verdad esperada. La franqueza como honradez es un asunto moral y cada quien se ve en el espejo como quiera verse. Pero en el medio cultural racista y lleno de prejuicios como el que aquí se vive, los ancestros, la sangre que se tiene, la herencia biológica convertida en dato social, son elementos poderosos en la identidad personal, en el reconocimiento que valora o condena, que está presente en el acto de la discriminación. Las respuestas reflejan una verdad relativa pero importante. El 90% de los indígenas *reconoce a sus ancestros, componente central de la identidad étnica*, que disminuye en las mujeres, los urbanos y los mayas con mayor escolaridad. Casi la mitad de los ladinos aceptan tener abuelos ladinos y más de un tercio, españoles, dato que se mantiene firme, salvo con los que tienen pocos estudios. La pregunta final es directa y las respuestas merecerían un análisis más cuidadoso. Más de la mitad del ladino guatemalteco reconoce que en sus venas corre sangre indígena. ¿Qué sangre tiene la otra mitad? Y tres cuartas partes piensan tener sangre española o extranjera. De ser esto cierto, el mestizaje biológico es un dato presente, más aún, reconocido.

Como se expuso en el capítulo 1, la descendencia o el conocimiento de los antecedentes familiares de una persona siempre han sido un factor crítico para adjudicar identidad. No habiendo raza, se habla de "raza social" y todas las formas de asignarla prestan atención a las apariencias, al fenotipo, a la ascendencia /descendencia y al nivel

sociocultural.[6] Las raíces de la identidad están en la definición de la etnicidad: la apelación de los ancestros, del linaje.

El valor que tiene la sangre en la identidad social se complementa con el apellido que se tiene. Sangre y apellido califican, sugieren alguna certeza de una identidad con el grupo dominante, o viceversa. El autorreconocimiento por el origen alude al apellido que se hereda, que se presta a manejos de prejuicios y estereotipos muy frecuentes en sociedades jerarquizadas, que vienen de una cultura estamental. El apellido es un "indicador" de la descendencia de los ancestros, que en ciertos lugares es más preciso que otros como el color o los rasgos culturales. Ya no es la apariencia lo que se juzga sino el apellido que sitúa socialmente. Ésta es una dimensión propia del ethos oligárquico, según el cual el apellido es, él sólo, un símbolo de status, o lo contrario, de inferioridad. El apellido es una pista o una denuncia en el sentido de su valor informativo. De ahí la importancia de la pregunta de si ¿es importante un buen apellido (sic) para tener éxito en la vida?

La primera pregunta es un tanto desorbitada, pues tanto el "buen apellido" como el "éxito en la vida" son calificaciones de una naturaleza discutible. Sólo un 34% de indígenas y un 24% de ladinos creen en ello. Sin embargo, tanto la pregunta como las respuestas corresponden a lo que se viene argumentando como parte de una sociedad prejuiciosa y trabada por una mentalidad racista. ¿Es mejor un apellido español a uno indígena? Los indígenas, en todas las alternativas de respuesta, creen que para triunfar es mejor tener un apellido indígena.[7] Y lo contrario ocurre con las ventajas de un apellido español, donde el ladino responde valorando relativamente el eventual provecho. En este caso, las respuestas de las dos últimas preguntas son congruentes entre sí, aunque son más los indígenas a favor de un apellido español, que los ladinos por uno indígena.

Cuadro No. 11.7.
Percepciones de auto-reconocimiento
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mensuales)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Cree que es importante tener "buen apellido" para tener éxito												
Indígenas	**35.2**	36.3	34.0	30.8	37.1	53.9	33.3	19.3	25.0	34.3	23.6	50.0
Ladinos	**24.3**	24.4	24.2	22.1	27.3	47.6	31.9	15.4	27.8	33.6	20.1	22.4
Cree que es mejor tener un apellido indígena												
Indígenas	**74.6**	72.0	77.8	72.2	75.7	79.8	72.2	72.6	75.0	76.2	63.6	71.4
Ladinos	**16.0**	16.8	15.4	16.9	14.7	9.5	18.4	14.4	17.9	17.1	11.9	21.7
Cree que es mejor tener un apellido en español												
Indígenas	**20.8**	22.3	19.1	23.1	19.8	20.2	24.1	16.7	20.0	20.5	27.3	14.3
Ladinos	**69.2**	68.0	70.0	68.6	70.1	81.0	69.1	70.8	61.5	71.8	69.4	58.5

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

[6] Brintnall (2004:137). En ese texto afirma que "la simple realidad es que a un indio se le define como a una persona con padres indios y a un ladino como a una persona con padres ladinos..."

[7] Debe hacerse notar que la respuesta a esta primera pregunta tenía varias alternativas; la que aparece aquí es la más importante y revela que sólo una minoría cree en la importancia del buen apellido.

6. Imágenes que revelan prejuicios

Las preguntas que vienen a continuación son susceptibles de una doble lectura. Se interroga por "rasgos de personalidad" que pueden encontrarse en muchas, pero ¿también en todas las personas? En las respuestas pueden moverse estereotipos, imágenes que pueden esconder prejuicios. En otra óptica, de manera no directa, apuntan a la noción de identidad que toda persona tiene y que, como es sabido, se conforma en una vívida interacción entre iguales y diferentes. La identidad es resultado de reconocimientos amables y negativos, reconocimientos que se apoyan primariamente en percepciones. Son preguntas que en este caso se refieren a las imágenes que se tiene de la población indígena y que no se apartan de la idea elemental de que "yo soy" como me veo pero, más aún, de cómo me ven los otros. Los tres aspectos externos en que ello puede ocurrir son: el del trabajo, las pautas de sociabilidad que se experimentan y las aspiraciones y perspectivas sociales que se tienen.

Cuadro No. 11.8.
Percepciones mutuas de ladinos e indígenas
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mes)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Respuestas de los ladinos respecto de los indígenas												
% que piensa que los indígenas son:												
Más trabajadores	**62.9**	66.0	60.6	65.5	59.2	61.9	52.9	67.5	69.2	65.5	61.2	64.5
Más agradables	**16.1**	13.6	18.2	17.2	14.7	0.0	17.0	17.6	15.2	15.5	14.2	16.7
Más inteligentes	**24.8**	18.3	30.0	21.5	29.5	33.3	36.8	20.6	12.7	31.9	22.6	20.6
Más limpios	**3.1**	2.0	4.0	4.2	1.6	4.5	4.4	1.9	3.8	6.0	1.5	1.9
Más honrados	**38.4**	37.6	39.3	40.5	35.5	40.0	34.6	39.4	43.6	44.8	35.1	42.1
Tienen buenas costumbres	**66.1**	71.6	61.7	65.9	66.3	61.9	77.2	58.9	67.1	78.4	58.2	60.7
Respuestas de los indígenas respecto de los ladinos												
% que piensa que los ladinos son:												
Más trabajadores	**3.9**	3.6	4.9	3.7	4.0	6.7	3.1	4.8	0.0	5.3	1.8	0.0
Más agradables	**16.6**	16.1	16.8	13.0	18.1	12.4	18.4	16.9	15.0	17.6	18.2	7.1
Más inteligentes	**24.7**	26.8	21.7	17.6	27.8	29.2	30.7	13.3	5.0	34.0	7.3	20.0
Más limpios	**44.7**	50.0	38.3	43.5	45.2	33.7	50.6	47.6	36.8	47.6	52.7	42.9
Más honrados	**3.9**	2.1	5.6	1.9	4.8	9.0	3.1	1.2	0.0	2.4	1.8	0.0
Tienen buenas costumbres	**89.9**	88.1	92.5	88.0	90.7	87.5	92.0	91.6	94.7	88.6	88.9	93.3

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

Las respuestas reflejan en síntesis las amplias zonas de experiencia social común donde se constituyen los juicios y las percepciones sobre los otros; pero las preguntas del cuadro 11.8 que fueron formuladas como "¿piensa Ud. que los... son más...?", tienen respuestas que en el nivel de su expresión verbal suponen opiniones inmediatas. Se asume que produjeron respuestas parcialmente confiables, aunque la valoración siempre es dudosa. ¿Por qué? De ser cierta, develaría una población intercultural, amable, sin racismo, abierta a las diferencias. Sin duda las respuestas tienen una cierta carga prejuiciosa, intencional; se asume que en

un medio racista como el guatemalteco, la prudencia sólo es un disimulo y con ese ánimo se pueden hacer las consideraciones siguientes.

La imagen de un sujeto trabajador, como se considera al indígena, es ratificada por un 63% de ladinos, que contrasta visiblemente con el 4% que los indígenas atribuyen al ladino. La percepción de un indígena laborioso aumenta en el sector urbano y sobre todo entre los ladinos pobres y en aquellos que tienen alta escolaridad. ¿Quiénes son más limpios? Los ladinos sólo lo creen para un bajísimo 3% de indígenas, en tanto éstos lo elevan al 44% de ladinos. Los mayas opinan que sólo el 4% de ladinos son honrados, en tanto estos últimos afirman que el 38% de indígenas lo son. El estereotipo funciona: los mayas son trabajadores, honrados a medias, pero sucios. Por otra parte, los ladinos son holgazanes, medio limpios de cuerpo, pero muy corruptos.

Con respecto a las otras preguntas, las conclusiones son elementales: unos ven a los otros poco agradables y perceptiblemente poco inteligentes (apenas un 16% y un 24% respectivamente, para ambos grupos). Es difícil saber qué son "buenas costumbres" en este medio provinciano; puede que apunte a la idea de estima social por lo que en este caso las imágenes mutuas son aceptables. Nueve de cada diez ladinos y casi 7 indígenas son portadores de una visión favorable por parte del otro: tienen buenas costumbres, son decentes. Llaman la atención ciertos extremos: los ladinos universitarios sólo en un bajo 12% piensan que los indígenas son inteligentes, pero más trabajadores (69%) y más honrados (43%). Los indígenas con alta educación e ingreso no le conceden ninguna capacidad de trabajo a los ladinos. Los discriminan como haraganes, ¿racismo también?

7. Percepciones particulares

Esta última parte del análisis tiene estrecha relación con las consideraciones anteriores; se ha destacado en esta parte final del capítulo las percepciones sobre una dimensión crucial de la sociabilidad, la actitud frente al trabajo. El trabajo es una actividad universal que define el carácter individual y social del grupo. No es sólo una decisión de la vida personal sino un rasgo de la sociedad, de su estado de desarrollo. Ya se sabe que es una condición de retraso comparativo, la abundancia de trabajadores en el campo y que en la sociedad del conocimiento lo decisivo sea un alto porcentaje dedicado al trabajo intelectual, al manejo acertado de todos los códigos de la modernidad.

Cuadro No. 11.9.
Percepciones en cuanto al trabajo
En porcentajes

	TOTAL	Sexo		Área		Escolaridad				Ingresos (Q mes)		
		Hombre	Mujer	Urbana	Rural	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Universitaria	<200	200-400	400+
Cree que los indígenas son mejores que los ladinos para las tareas del campo												
Indígenas	**96.3**	95.9	98.1	96.3	96.4	93.3	97.5	98.8	100.0	96.2	100.0	100.0
Ladinos	**88.3**	91.4	85.4	89.3	86.9	85.7	83.1	93.8	82.3	87.1	89.6	92.5
Cree que los ladinos son mejores que los indígenas para el trabajo de oficina												
Indígenas	**57.9**	60.6	54.3	62.6	55.9	53.9	59.9	65.1	35.0	58.4	66.7	53.3
Ladinos	**62.9**	61.1	64.1	59.5	67.8	57.1	64.2	67.8	49.4	64.3	73.1	51.4

Fuente: Vox Latina-Prensa Libre. Encuesta sobre percepciones de discriminación (2005).

La primera pregunta del cuadro 11.9 recoge las opiniones que tanto los indígenas como los ladinos tienen sobre el trabajo de campo realizado por aquéllos. Así, la inmensa mayoría de la población maya encuestada opina que ellos son campesinos natos, y por ello son mejores para las tareas del campo que los ladinos (96.3%). Se trata de la imagen propia expresada de forma unívoca, al punto que los indígenas con más educación lo creen así en un 100%. Lo que por cierto es confirmado, ya no como una convicción sino como una percepción, cuando los ladinos opinan que el 88% de los indígenas están hechos para la faena agrícola. ¿Prejuicios? No, juicios posteriores, imágenes ciertas aun cuando algunos consideran que ésta es una verdad fáctica pero constituye un estereotipo, cuya durabilidad no es eterna.

La segunda pregunta dice menos y sólo es una forma de prologar el estereotipo. Ahí los propios indígenas creen que el 57.9% de los ladinos son más aptos para el trabajo de oficina, no manual, lo que los ladinos confirman 62.9%. En la encuesta se preguntó por "ambos" grupos, con una respuesta promedio del 30%. La conclusión de lo anterior es que hay una lamentable percepción negativa que pareciera asociar a los indígenas al trabajo campesino.

8. ¿Racistas sin racismo?

Este final contiene algunas conclusiones derivadas de la presentación anterior. Así, se habla de racismo guatemalteco y de su conducta discriminadora. Las respuestas de los ciudadanos encuestados son parcialmente ambiguas[8] o sesgadas. No cabe duda de que hay opiniones, actitudes y percepciones, algunas claramente racistas, otras veces, disimuladas. El valor de las respuestas es importante en su dimensión más general: hay prejuicios, estereotipos, juicios negativos, que en una sociedad donde los indígenas son dominados, despreciados, excluidos, adquieren una significación profunda. Califican a la nación y al Estado, a la idiosincrasia de sus habitantes, a su cultura simbólica e instrumental, a su futuro.

Es necesario insistir en que el acto racista o la percepción del mismo requiere una relación social entre sujetos diferentes y desiguales; la certeza en ambos de que media una condición de superioridad e inferioridad y una práctica reiterada basada en formas habituales de discriminación. Resulta revelador recordar, de la mano de Taylor[9], que el reconocimiento igualitario es el modo pertinente a una sociedad democrática. Su rechazo puede causar daños a aquellos a quienes se le niega. La proyección sobre el otro de una imagen inferior o humillante puede deformar y oprimir hasta el grado en que esa imagen se internaliza. Puede constituir una forma de opresión. Ésa es la situación en Guatemala.

[8] "En general, dice Solares, la gente parece entender que asumirse racista sería de muy mal gusto. Aunque sean racistas... suelen ocultarlo de varias maneras, por ejemplo, con un doble discurso..." Solares y Morales (2003:5).
[9] Taylor (2001:58).